



Discurso Rector Rodrigo Vidal Rojas

Entrega de la propuesta integral para el abordaje de la violencia de género en la USACH

Auditorio Edificio de Investigación

Saludo a todas y todos quienes están presentes en este auditorio.

Hoy es un día muy importante, pues recibiremos la Propuesta Integral para el Abordaje de la Violencia de Género en nuestra Universidad. Me siento honrado de ser yo quien reciba este documento, que fue trabajado minuciosamente por la Comisión Institucional de Género y Diversidad, una comisión elegida democráticamente por la comunidad en su conjunto y que, a su vez, tuvo la importante misión de trabajar en esta propuesta tan importante.

Se trata de una política que viene a consolidar un proceso que se inició en los años 2016 y 2017 con una Comisión Institucional triestamental, que tuvo como propósito principal la creación de una institucionalidad que se hiciera cargo de los problemas de acoso sexual, discriminación y violencia de género.

Está compuesta por un articulado, un Modelo de Prevención que nos convoca como comunidad universitaria a llegar antes, antes de que los hechos de discriminación y violencia de género ocurran. Esto es un llamado a trabajar en consciencia en la erradicación de prácticas sexistas y violentas en todo nuestro quehacer.

También incorpora un Modelo de Sanción e Investigación, que busca hacer más eficientes los procesos que son tan ingratos para las personas que denuncian, que

requieren de esa eficiencia para otorgarles, también, reparación ante la vulneración de sus derechos.

Todo este trabajo busca reforzar la transversalización del enfoque de género en las áreas misionales de la Usach, para asegurar la igualdad sustantiva entre quienes trabajan y estudian en esta institución, garantizando de manera especial un ambiente universitario sin discriminación y violencia de género, robusteciendo un sello de igualdad en la formación académica.

Es muy simbólico que la entrega de esta propuesta se haga el día de hoy, pues, justamente hoy, 25 de noviembre, es el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres y cómo no hablar sobre esto si según el último informe sobre la Brecha Global de Género 2022, del Foro Económico Mundial, nos demoraremos cerca de 132 años para cerrar la brecha entre mujeres y hombres a nivel global.

Además, no sólo estamos cumpliendo con la ley 21.369 que mandata sobre acoso sexual, violencia y discriminación de género en la educación superior, sino también estamos avanzando en una demanda que ha sido bandera de lucha en los espacios universitarios hace ya bastantes años.

Porque como diría la célebre autora de “Una Habitación Propia”, Virginia Woolf, "Podemos ayudar mejor a evitar la guerra no repitiendo sus palabras y siguiendo sus métodos, sino encontrando palabras nuevas y creando nuevos métodos". Y en eso estamos hoy, intentando hacernos cargo de una problemática profunda, buscando maneras de avanzar, creando nuevos métodos responsables y serios que nos permitan normar lo que ya existe.

He tenido la dicha de asistir, estas últimas semanas, a diversas actividades organizadas en torno a estos temas esenciales para la humanidad. Seminarios y

jornadas que nos permiten conocer y entender estas problemáticas tan fundamentales y que sin duda, nos obligan a tomar en serio y actuar frente a ellas.

Como Rector ya lo he dicho antes: tengo un compromiso ineludible con la igualdad sustantiva, compromiso que es hoy uno de los ejes centrales de nuestra gestión.

Un ejemplo de lo anterior es que, hace algunas semanas, como lo informamos en el boletín que enviamos todos los días martes, llamado Gobierno Universitario Informa, creamos la figura inédita en las universidades chilenas de Gestoras y Gestores de Género, en cada una de las unidades mayores del Gobierno universitario.

Estas personas son las encargadas de asegurar, entre otras misiones, la equidad de género en las políticas y acciones que llevamos adelante en las unidades mayores. Y espero que muy pronto podamos crear también esta figura en las diversas unidades académicas.

Sabemos que ninguna medida será lo suficientemente definitiva para erradicar lo que la masculinidad hegemónica hemos perpetuado por siglos. Sí, queremos ser parte del cambio. Queremos hacer algo con esa realidad, queremos mejorar la calidad de vida de nuestra comunidad universitaria. Que la libertad, comodidad y seguridad en el andar y en el quehacer diario, sean prioritarios en nuestro campus y en todos los espacios universitarios. Como está escrito en nuestro Programa de Gobierno, estamos trabajando para que todas y todos puedan ejercer su libertad como personas con el único límite que provoca el respeto por la libertad de las demás personas.

Permítanme citar a la filósofa Judith Butler:

“Cuando luchamos por nuestros derechos no estamos sencillamente luchando por derechos sujetos a mi persona, sino que estamos luchando para ser concebidos como personas”.

Resulta alarmante que las luchas por la equidad a lo largo de la historia estén constantemente solicitando algo que es básico, pero tan vulnerado: ser persona y buscar la tan esquiva igualdad entre todas y todos, la posibilidad de reconocernos como iguales.

La Universidad y no sólo la nuestra, todas las universidades deben asegurar espacios libres de todo tipo de violencia, entre ellas, la que hoy discutimos con urgencia: la violencia de género. Sepan que contarán con todo el apoyo de esta rectoría, para que avancemos hacia nuevos métodos y formas de erradicar todas aquellas malas prácticas perpetradas en la sociedad.

Un elemento muy importante para avanzar, es avanzar juntas y juntos. A los hombres nos ha costado mucho entender el padecimiento de las mujeres, porque vivimos en una sociedad en la que hemos sido privilegiados. Por eso, invito hoy a los hombres a que nos sensibilicemos respecto de que esta sociedad la construiremos juntas y juntos o no la construiremos. Pero debo también decir que hoy son cada vez más los hombres que entienden que la masculinidad no puede seguir siendo sinónimo de dominación y vamos a trabajar para que ese número siga creciendo, al menos dentro de nuestra Universidad.

Pero también quiero decirle a las mujeres que no existe en cada hombre un potencial peligro. Que pueden confiar en que cada día somos más y más los que sabemos que somos iguales y que debemos ser capaces de cohabitar como iguales en este hermoso Planeta.

Termino agradeciendo la entrega de esta propuesta inédita, sigamos juntas y juntos
construyendo esa universidad que soñamos.

Muchas gracias